

Fuga del hogar, vagabundeo y mendicidad características especiales del niño argentino

* Estudio presentado ante la Junta del Fondo Naciones Unidas para la Infancia

por Laura QUINTERO

La situación de Argentina, en relación a la problemática de la infancia y a su asistencia y protección, tiene particularidades que la distinguen del conjunto de países de América Latina, aunque comparte con todos ellos la preocupación fundamental por el bienestar de la niñez y en consecuencia, de la familia como unidad primaria para su desarrollo integral.

Lo anterior quedó de manifiesto en un estudio presentado por el representante del citado país ante la Junta Especial del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia.

Se dijo que la concentración de la población en los centros urbanos, asume en Argentina un valor muy significativo ya que se estima que para 1980, el 83 por ciento de la población se localizará en las ciudades de cierta importancia, hecho que unido a una alta densidad de población, implicará, también la persistencia de una problemática particular de este tipo de asentamientos humanos.

Si bien el ritmo de crecimiento urbano se ha ido atenuando en los últimos años, la disminución corresponde, principalmente a las grandes ciudades, como son Buenos Aires, Rosario, Córdoba, La

Plata y sus grandes zonas aledañas, mientras que las concentraciones de tamaño intermedio entre 50 y 100 mil habitantes, elevan su participación en el total del país. Este fenómeno indica que el proceso de urbanización y sus correlatos sociales y económicos, educacionales y sanitarios, tiene una amplia referencia nacional, y aunque no geográficamente, al menos en el aspecto cultural, condiciona el estilo de vida, las necesidades de la población en general y de la infancia en particular, grupo que constituye alrededor del 30 por ciento de la población total del país siendo

fundamentalmente menores de 14 años.

Por tal motivo, la acción proteccional se dirige principalmente a los menores del ámbito urbano, o a aquellos que, provenientes del medio rural, se acercan a la sede central del organismo tutelar en busca de soluciones a problemas específicos.

Las carencias de la infancia en Argentina van asociadas a la desorganización o desintegración del núcleo familiar, a la dificultad de incorporarse exitosamente a la estructura laboral o educativa, a la falta de viviendas o de una cobertura suficiente de seguridad social.

Dichas carencias son características de grupos familiares de origen migratorio, externos o internos, atraídos por la gran ciudad y sus posibilidades, pero también aparecen en los niveles más bajos de la estructura social urbana.

La dificultad de poder controlar a los menores en un ámbito tan disperso y complejo a la vez, como es la ciudad,

y la necesidad de trabajo de los miembros mayores del núcleo familiar para mantener el equilibrio económico del grupo, origina, tanto el descuido en la atención de los niños en sus aspectos educativos y sanitarios, como la aparición de conductas tales como fuga del hogar, vagabundeo y mendicidad.

Se destacó que ha tomado bastante auge, en los últimos años, la enseñanza preescolar, y la ley de enseñanza primaria gratuita y obligatoria tiene alta cobertura en las áreas urbanas que permite estimar un crecimiento gradual y sostenido de la matrícula escolar.

En el área de salud se llevan al cabo campañas de vacunación y saneamiento ambiental, control de enfermedades transmisibles, entre otras, y en lo que se refiere a las acciones encaminadas a mejorar la infraestructura de los centros hospitalarios, capacitación de personal, también se encuentran entre las prioritarias.

Ciencia y educación

PREMIO PONCE A LA PSICOLOGA ARGENTINA, DRA. TELMA RECA

BUENOS AIRES, 27 de mayo (ANSA).—La doctora Telma Reca, destacada psicóloga argentina que desarrolló una notable labor en el campo psicológico infantil y juvenil, fue laureada con el Premio Anibal Ponce por el jurado especializado de este importante galardón argentino. Médica y psicóloga muy conocida no solamente en su país sino en el extranjero, Telma Reca ha recibido en su larga carrera varias otras distinciones. Además de ejercer su profesión médica fue docente de psicología de

la niñez y la adolescencia en la Facultad de Filosofía y Letras y de Psiquiatría Infantil en la de Ciencias Médicas. Ocupó muchos cargos hospitalarios y dirigió el departamento de Psicología y Psicopatología de la Edad Evolutiva en la Universidad de Buenos Aires. Tiene en su haber numerosas publicaciones especializadas entre las cuales una, sobre "delincuencia infantil" mereció el premio "Eduardo Wilde" de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad local.